BIBLIOTECA COLECCIÓN VIGO FERO

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C. N. T. DE ESPAÑA EN MEXICO

AIT

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Año V — No. 116 — Registrado como artículo de Segunda clase en la Admón. de Correos de México, D. F., con fecha 2 de Diciembre de 1942.

Administrador: ENRIQUE PLAYAN
Redacción: LIBERTO CALLEJAS
Alaska, 16. Col. del Valle, México, D. F.

México, D. F. 1o. Mayo de 1949

Dos principios opuestos; Dos humanidades distintas

HENOS de nuevo en una fecha que no pocos celebrarán sin noción de lo que significa. Nosotros, más que al hecho conmemorativo, queremos remitirnos a lo sustancial de la lucha liberadora, que no es exclusiva de determinados mártires ni de determinado lugar.

Mirando el pasado, los gestos simbólicos pero liberación, emanaciones energéticas del sentimiento antiautoritario, pueden verse con precisión maravillosa por todo el mundo. Chicago, París, Milán, Barcelona, etc., etc., sin olvidar levantamientos rurales de envergadura y elevado sentido, tienen en su haber gestas y capítulos dignos de la más sentida admiración. Y esto, desde luego, además de los muchos precedentes de carácter individual, cuyo móvil fué eliminar las causas y representaciones de la esclavitud social, obstáculos antepuestos al progreso liberador que deben vencerse por el procedimiento más eficaz.

El hecho de que esta lucha se haya generalizado, y sea permanente, nos indica que las causas del mal existen por doquier, y que por doquier es necesario agitar los recursos morales e intelectuales que pueden hacer accesible el mundo de dicha humana que en sí encierra la concepción libertaria. El caos autoritario no podía mantener homogeneidad eterna; la definición de los dos conceptos básicos, de dos principios antepuestos, tenían que sustanciar dos corrientes en pugna irreconciliable.

La definición de lo que es uno y otro principio es elocuente y bien determinada. La esfera autoritaria es la de la violencia permanente, la de la agresividad constante, la de la miseria sin límites. Como no obstante la elevación de conocimientos y los progresos científicos no se constata la mejora social, ya que la clase productora queda sometida a toda clase de vejámenes, lógico resulta el deslinde de campos entre autoritarios y libertarios, sin interferencias que impliquen un compromiso de paz y respeto.

Cuando de la esfera autoritaria se trate, tanto monta ocupar el centro como otro lugar de la misma. Los regímenes que de ahí se desprenden todos serán opresores, con capitalismo privado o estatal, normas sin ninguna diferencia para los que sufren el yugo explotador. De esta fatal conclusión no hay ninguna manifestación autoritaria que escape. Todas se equivalen, todas se complementan, todas resumen la misma suerte para lo más valioso de la Humanidad.

Llegados a tal experiencia no es congruente evocar ninguna condescendencia a las causas del caos social que a todos nos afecta. La lucha ha de aceptarse en todos los terrenos, por todos los que aman y sientan la libertad, en lo que mejor puedan interpretarla y mejores resultados pueda dar. Pero sin rehuir la violencia. El choque brutal, esencia y norma del mundo autoritario, a todos incita a replicar con el mismo procedimiento.

"La razón no puede nada contra un gobierno injusto, contra los ejemplos de una casta depravada que manda, contra las promesas falaces y las amenazas de un déspota frenético."

Esto lo ha dicho un filósofo que no era libertario, pero que llegó a comprender bien a qué se presta la actitud de todo gobierno. Esa tesis es consecuente con el desenvolvimiento de todos aquellos que, intuitivamente, o por conclusión intelectual, pero siempre con fervoroso sentimiento, salen al paso de la brutalidad autoritaria, jalonando con sus gestas un porvenir de dicha social.

No es lícito ni humano cruzarse de brazos en estos momentos que tanto vale la aportación de todos a la causa liberadora: no es honrado ni leal permanecer en silencio, cuando se conocen los motivos de tanta desdicha como vemos. El hecho de conmemorar luchadores caídos ha de ser memoria de todos los días, de todas las horas, de todos los minutos. Al lado de estos motivos de sacrificio que se quieren relevar, con frecuencia por arbitrariedad política, hay miles y miles de otros que en la Historia no tienen consignación literaria, pero que no dejan de ser meritorios, y en justa razón deben ocupar nuestro pensamiento y nuestro corazón.

Unos y otros cayeron por la misma causa, en defensa de los mismos ideales. Víctimas del despotismo estatal, hay que envolverlos en el mismo reconocimiento, seguir su trayectoria, siempre de cara a la sociedad libre que en su pensamiento llevaron ellos y llevamos nosotros. Nada resuelve tener un día señalado para exaltar y luego quedar inactivos. La tarea es permanente; cada día ha de procurarse irradie más; la efervescencia debe operar como exaltación que levanta cada día más conciencias, para desplazar el mundo que vivimos y pronunciar, entre todos los humanos, el mundo de la libertad que rechaza todo principio estatal.

A los llamados de sumisión que se hacen a la patria hay que responder altamente con el verbo internacionalista; al ambiente que se caldea y predispone para otra guerra hay que elevar la temperatura revolucionaria. No hay zona intermedia; la indecisión no conduce a nada. Lo que es una y otra esfera, uno y otro principio, no puede exponerse ya con más clarividencia. La sociedad autoritaria ha sido en todo momento, y bajo cualquier forma, motivo y representación de guerra sin interrupción, esfuerzo exaltado por la minoría productora, para sustanciar sus etapas en situaciones que desgarran cada vez más a la Humanidad.

Es por la comprensión de esta gran verdad por lo que se levantaron airadas protestas contra el principio estatal; es por la bella y meridiana imagen del mundo libre por lo que cada día hay más hombres predispuestos a la lucha. Las alteraciones que sean motivadas por la pugna de los dos principios, que representan dos humanidades bien distintas, serán cada vez de mayor magnitud. Pues todos aquellos que más sientan el valor de la libertad, que con más clarividencia se representen ese porvenir dichoso y risueño que defienden los libertarios, con más calor se lanzarán a la pelea que hay entablada entre los dos polos ideológicamente opuestos. La lucha es de vida o muerte. Pero aunque la trayectoria de nuestra permanencia se vea sembrada de mártires, el éxito, en esta lucha tan desigual, pertenece al mundo libertario contra el principio estatal.

LA LECCION HISTORICA

Por LA ANARQUIA.

AYER: la lección diéronla los Mártires de Chicago como antes y después de su sacrificio la dieron miles de compañeros anarquistas: que el porvenir no pertenece a los tímidos ni a los temerosos, sino a los fuertes y audaces. Seamos de estos últimos, a pesar de todos los golpes que recibamos en la lucha desigual que sostenemos contra la Autoridad. Nuestro ideal pide que le concedamos este sacrificio con coraje y serenidad. No dejémonos hipnotizar por la "debilidad" actual de nuestro movimiento internacional. Como todos los seres, él crecerá, porque corresponde a una necesidad segura: porque representa ideas justas y sanas, que el mundo finalmente aceptará después de haber hecho la experiencia de las posibilidades de realización de los otros movimientos políticos y sedicentes obreros, y constatado la deficiencia de los mismos.

Esto exigirá quizás mucho tiempo que parecerá muy largo a algunos de nuestros mismos compañeros. Que no pierdan el ánimo, como no lo perdieron los Mártires de Chicago ante el Tribunal que los condenó a morir, ni ante el fatídico patíbulo: el éxito finalmente recompensará sus esfuerzos y su tenacidad. El último cuarto de hora es siempre duro, pero él anuncia la victoria próxima. Los esfuerzos y la sangre vertida por los idealistas nunca son estériles. Hay que resistir, pues. Resistir contra todo y todos sin debilidad. Sólo la desaparición pone fin a la esperanza. Y nuestro movimiento no ha de desaparecer. Cualesquiera que sean las dificultades de nuestra tarea, no aceptemos jamás la desaparición. Superémoslas al contrario, con la certidumbre que damos así, cada vez, un paso hacia adelante, otro más en dirección hacia nuestras finalidades nobles.

Se nos dice que nuestro movimiento es débil comparándolos con otros. Ni lo rechazamos ni lo negamos; afirmamos que, sin embargo, vive y hace más por la evolución social que los movimientos obreros domeñados por socialistas y comunistas que siguen las consignas políticas de las Democracias y de Stalin, respectivamente. Ni aquéllas, ni el stalinismo que como el fascismo y el nazismo es expresión del capitalismo de Estado, pueden, en ningún caso, representar la forma societaria del porvenir.

Como realizable y aconsejable, como capaz de dar soluciones reales a los problemas pendientes, solamente queda nuestra concepción de la vida. Esta hemos de defenderla con todas nuestras energías, con todas nuestras fuerzas, que definitivamente serán mucho más importantes de lo que nuestros adversarios suponen. Se olvida, demasiado frecuentemente, que tal como se encuentra nuestro movimiento representa el porvenir, con todas sus esperanzas, mientras que tantos otros movimientos, numéricamente superiores solamente representan el pasado con todas sus vicisitudes, sus rencores y sus traiciones repetidas.

Respecto al caso particular del Movimiento Libertario Español, discutamos sin dejar de actuar "prácticamente" para el desarrollo del mismo; cumplamos todos nuestras tareas de propaganda y de solidaridad. No olvidemos nunca que la mayor victoria que podemos lograr será la que obtendremos sobre nosotros mismos. Ella será el preludio de otras: las que logremos sobre nuestros adversarios y enemigos.

Que la lección de hombría de los Mártires de Chicago, de los Flores Magón, Durruti, Ascaso, etc., etc., no sea desaprovechada. Hoy nos la dan los compañeros que en Norteamérica, en México y en el Japón, en China y en Francia, en Alemania y en Rusia: en fin: en todo el mundo defienden, tenazmente, nuestras ideas; dan la lección, en particular, los compañeros de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias que con las armas en las manos, exponiendo la libertad y la vida cada minuto del día, y cada día, pelean en el interior de España para acabar con el odioso régimen criminal que capitanea Franco.

En esta hora señalada de posibilidades revolucionarias, al recordar la lección de entereza ideológica de nuestros mártires enviamos un saludo emocionado a los hermanos en ideas y sentimientos que en territorio hispano continúan luchando por los mismos ideales que el capitalismo norteamericano pretendió destruir aniquilando, en las horcas, a unas vidas generosas.

Saludamos a nuestros presos, a cuantos en cárceles y prisidios esperan el día feliz de su liberación prefiriendo el encierro, las privaciones y hasta la muerte a la humillación; a todos los que en montes, aldeas y ciudades mantienen vivo el fuego de la rebelión, combatiendo, sin tregua, por la libertad del pueblo español, por la revolución y el Comunismo Libertario.

QUE ESTE PRIMERO DE MAYO SEA DIA DE CONJURA, PUNTO DE PARTIDA DE UNA GRAN CRUZADA UNIVERSAL DE TODOS LOS VERDADEROS AMANTES DE LA LIBERTAD PARA DESTROZAR EL SIDUCTO FASCISTA QUE FRANCO DEFIENDE CON TODAS LAS FUERZAS DE LA ESPADA Y LA CRUZ, APOYADO POR LAS MISMAS DEMOCRACIAS.

NUESTROS LUTOS

María Luisa Berneri

Ya a punto de entrar en máquina el periódico, y escapándonos por lo tanto la posibilidad de consagrarle el amplio espacio que quisiéramos, nos llega, dolorosa y brutal, la noticia de que murió en Londres hace unos días, tras brevísima enfermedad, nuestra entrañable compañera María Luisa Berneri, hija mayor del inolvidable Camilo, vilmente asesinado en Barcelona por los comunistas durante la semana sangrienta de mayo del 37.

Ha muerto en la flor de la juventud, apenas cumplidos los treinta años. Ha muerto cuando tantas cosas podían esperarse fundadamente de su ejemplar actividad y cuando su extensa cultura, en un crescendo ininterrumpido, le brindaba al anarquismo abundantes y bien sazonados frutos.

Sintiendo necesidad imperiosa de entregarse en cuerpo y alma a la defensa de nuestros principios, supo desafiar el peligro, con ser todavía entonces casi una niña, de ver truncados por modo definitivo sus estudios universitarios. Contrastaba en ella el ímpetu pasional que estimula y alienta, con la reflexión serena del pensador que todo lo pesa y lo mide con cautela antes de adoptar una actitud determinada. Y así se explica que, a pesar de sus pocos años, fuera tenida en cuenta por todos en las más variadas circunstancias.

Merced a su simpatía, a su extraordinario dinamismo y a la atracción que en el terreno de las ideas ejercía sobre cuantos la trataban, durante los últimos años fué la principal animadora de los elementos agrupados en torno a "Freedom", el periódico de brillante historial que en otros tiempos fué tribuna de Kropotkine, Malatesta, Tucket, Rocker, etcétera, ofreciendo ejemplo permanente de una continuidad en el esfuerzo que servía de estímulo a todos.

La muerte de María Luisa Berneri deja en nuestro campo uno de aquellos vacíos que no se llenan fácilmente. Los compañeros que en Londres trabajaban con ella lo saben mejor que nadie.

Acompañemos en su dolor inmenso a Giovanna Berneri, la madre; a Giliana, la hermana; a la abuela, madre de Camilo, y a Vero Reccione, compañero de la desaparecida.

¡España necesita cada día más de nosotros para abatir a la hiena franquista! ¡Hace falta dinero! Darlo cuesta menos que dar la vida.

1º DE MAYO, FIESTA, NO

¿Qué clase de fiesta puede ser ésta que sólo recuerda un día de luto y de dolor en que la maquinación de unos jueces sin alma mandó a las horcas a cinco trabajadores y tres al presidio?

¿Cómo pueden festejar los trabajadores un día en que se ordenó el suplicamiento de ocho hijos del trabajo por el solo hecho de ser activos propagandistas de la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas diarias?

¿Qué fiesta pueden celebrar los trabajadores cuando la mayoría carecen de trabajo y es una verdadera felicidad y suerte, en estas épocas, conseguir a alguien que alquile sus brazos a cambio de un exiguo salario que permita sostenerse?

¡No, trabajadores! ¡Basta de farsas! El Primero de Mayo no ha de ser una fiesta más de los trabajadores. Ha de ser lo que le dió origen: Un día de protesta contra los crímenes del capitalismo; una recordación de todas las víctimas que cayeron por defender la libertad y reivindicación de los trabajadores auténticos; un día de condenación franca y decidida al régimen de tiranía y explotación que soportamos y un día de afirmación absoluta de los ideales que encarna la revolución social. Esto y no otra cosa ha de ser el 1.º de Mayo para el pueblo trabajador.

¿Creen, acaso, los gobernantes, que son quienes han legalizado el Primero de Mayo como fiesta del trabajo, que se puede olvidar tan pronto la monstruosidad jurídica que segó las vidas de ocho idealistas nobles, y menos aún, cuando siguen en pie y quizá agravadas las causas que generaron la sangrienta epopeya de Chicago?

Los mismos códigos, las mismas leyes, el mismo derecho codificado y la misma justicia que condenó a la horca y llevó al patíbulo a nuestros compañeros de Chicago, son los que rigen, implacables, en nuestros días de 1949. Y frente a esta codificación de derechos y frente a esta mentida justicia, hemos de alzarnos afirmando nuestra fe en el triunfo de la Anarquía y reivindicando la fecha trágica del 1.º de Mayo como un día de airada protesta contra los regímenes tiranicidas que nos oprimen.

UTOPISTAS ANARQUICOS

Por JAIME ROSMA.

CONTRA el poder expoliador de la Iglesia, no han faltado los utopistas, hombres de ideas que han concebido nuevas formas de vida social, con más justicia y más libertad para los trabajadores. Podemos citar, entre ellos, a los ingleses Tomás Moore, Francisco Bacón y al italiano Campanella.

Planeando un mejor vivir para la humanidad, se han distinguido William Morris y Sebastián Faure. Cuando los marxistas han querido hacer suya la fecha del 1.º de Mayo, han desfigurado el pensamiento de aquellos hombres que por exponer sus ideas fueron condenados a la horca. Los presentan como socialistas de la escuela alemana, ya que su osadía no puede presentarlos como discípulos de Lenin.

Pero lo cierto es que los mártires de Chicago eran propagandistas de la utopía, que años antes y después han propagado, según cita Rocker, aristócratas como Saint-Simon, Bakunin y Kropotkin; oficiales del ejército como Considerant, Pisacane y Lawroff; comerciantes como Fourier; fabricantes como Owen; sacerdotes como Moslier y Lamennais; hombres de ciencia como Wallace y During.

Se trataba de anarquistas. Querían para los trabajadores más libertad y menos explotación. Ellos, los mártires de Chicago, eran refugiados en EE. UU., y sólo Parsons, tenía por nacimiento condición de súbdito del Tío Sam.

Con el tiempo se ha sabido lo monstruoso del proceso y lo indigno del proceder del capitalismo yanqui. Por si faltase algo, un escritor renombrado —su biografía figura en las enciclopedias—, Frank Harris, publicó su novela "La Bomba", que no repara en tratar como merecen a los causantes del crimen de Chicago.

Tomás de Aquino, fué el anti-utopista. Defensor tesonero del poder de la Iglesia, de la propiedad privada y de la burguesía. Que avanzamos poco, es evidente. Sigue imperando la norma tradicional de Tomás de Aquino. Todos los gobernantes, son de su escuela y se complacen en imitarlo. Ninguno, empero, sabe imitar las enseñanzas de Nietzche: "Si Dios ha hecho este Mundo, yo no quisiera ser ese Dios. La miseria del Mundo me desgarraría el corazón."

Todos los estatólatras invocan a Dios y con su ayuda siguen imponiendo la esclavitud y la miseria.

Hasta un vil reptil como el caudillo Franco, tiene para Dios cantidad de recuerdos, y según declara en sus discursos, con la ayuda de Dios puede vencer todos los obstáculos y someter España a la indignidad de soportarlo.

Todo lo andado en evolución y progreso, es bien poco si miramos la cantidad de camino que nos falta para realizar una utopía. Que inmolar la vida no representa nada, sería vilasfemar. La vida de Babeuf, inmolada a la Revolución Francesa, fué enseñanza para sus continuadores. Las vidas de los mártires de Chicago, han podido enseñarnos:

1.º Que menos horas de trabajo y más salario, no son finalidades revolucionarias. Sólo son la continuidad de la explotación y la permanencia del sistema capitalista. El crecimiento del sindicato reformismo y del líder burócrata.

2.º Que la prensa comercial y de empresa, es servil, prostituida y mercenaria. Carece de opinión y sólo está al servicio del pagano: del que compra la pluma del plumífero sin adarme de escrúpulos.

3.º Que no existe una clase obrera, con consciencia de clase, ya que de esta clase salen los elementos de las fuerzas armadas al servicio del Estado y el Capitalismo. Elementos dispuestos a matar, sólo para percibir un salario. Verdugos en potencia, que funcionan por razón de defender los intereses del tirano.

4.º Que la clase capitalista, para defender sus privilegios, somete a todos los funcionarios del Estado y hace mover a su gusto la balanza de la Justicia.

5.º Que sin aspiraciones finalistas, de conquista libertaria, el proletariado no podrá nunca sacudirse el yugo de la Iglesia, el Estado y el capitalismo.

6.º Que para terminar con la sociedad actual, se tiene que admitir el pensamiento razonador de Parsons y la teoría revolucionaria de Lingg: Que sólo siendo partidarios de la violencia por necesidad, seremos revolucionarios completos.

7.º Que la fiesta del 1.º de Mayo no es la fiesta del Trabajo. Es día de lucha, como todos los días, y recordación del compromiso contraído que: sólo puede vencer cuando sea destruida la sociedad capitalista y el régimen de autoridad.

Nosotros, hemos de ser partidarios de la utopía. Dejemos para los científicos alemanes, Marx y Engels, la reglamentación del partido marxista y el sometimiento del proletariado a la dictadura del partido. Nosotros somos libertarios, no queremos dictadura ni nuevos Estados opresores. Queremos libertad de trabajo, de pensar y de residencia. Libertad en todo y para todo. Los siglos de esclavitud y resignación han de terminar. Recordando a Blanqui, otro utopista, que supo legarnos el remedio infalible: "Ni Dios ni Amo." Entelequias adoradas por todos los partidarios del Estado y la esclavitud.

EL STAJANOVISMO, NUEVO SIMBOLO DE LA EXPLOTACION

Por AGUSTIN SOUCHY.

En las llamadas "democracias populares" (1), los sindicatos obreros tienen un papel diferente al de los países occidentales. Son anexos de las empresas industriales estatales. El aparato sindical sirve, principalmente, para ejecutar las decisiones gubernamentales en la economía del Estado. Los funcionarios sindicales tienen la categoría de hombres de Estado y ocupan una posición privilegiada en la jerarquía social.

Los salarios, las horas y las condiciones de trabajo, el seguro social, etc., se arreglan, en las "democracias populares", de conformidad con los intereses estatales. La participación de los líderes sindicales en las discusiones sobre tales asuntos sirve para hacer creer a los obreros que sus intereses serán salvaguardados. Pero, en realidad, los intereses del Estado siempre se colocan por encima de los intereses de la clase trabajadora. La actividad de los sindicatos en los países mencionados se parece de manera extraordinaria a la de la Unión Soviética.

En los últimos tiempos se observa, particularmente, la aplicación del stajanovismo en los países de las "democracias populares". El sistema es presentado en la prensa sindical de aquellos países como la conquista más avanzada de la democracia obrera. Y los sindicatos se esfuerzan en instigar a los obreros a intensificar más y más el proceso de su trabajo.

Lo más avanzado de este movimiento stajanovista se halla en la parte de Alemania ocupada por las fuerzas militaristas de la Unión Soviética. El Stajanov alemán se llama Hennecke. Es un minero que cumplió, el 13 de octubre del año pasado, en la mina de carbón "Carlos Liebknecht", situada en el distrito carbonero de Zwickau, Sajonia, su norma de trabajo en ocho horas con, al parecer, unos 380 por ciento por encima del ordinario. Hennecke —que tiene el prenombre Adolfo, como Hitler—, sacó y transportó solo —según lo que dijo el mismo—, sin grandes esfuerzos, 24.4 metros cúbicos de carbón mineral en lugar de 6.3 metros cúbicos de sus compañeros.

Desde entonces, la prensa sindical de la zona soviética de Alemania está llena de informes sobre sorprendentes resultados logrados por ciertos obreros. En el taller de reparaciones de ferrocarriles de Chemnitz —también Sajonia—, cinco compañeros han —según lo que se dice— cumplido su tarea de trabajo con 518 por ciento por encima de lo normal. Dos mujeres torneras cumplieron, en la fábrica para ruedas dentadas de Chemnitz, con 308 y 353 por ciento por encima del ordinario de la norma de trabajo. En la fábrica "Gebbers Bergmann Borsig", de Berlín, dos trabajadores terminaron un trabajo en seis horas, para el cual siempre se han necesitado veinticinco horas. El obrero Hermann Bauer, en la planta de "Siemens", de Berlín, trabajando en una grúa tornante logró descargar, en dos horas, ocho vagones de carbón, con una cargadora por resultado que el maquinista ferrocarrilero Leinert lograra llevar una locomotora con 102 vagones a toda velocidad y en subida, mientras que sus colegas sólo lograron llevar sesenta vagones con la misma locomotora, en el mismo recorrido.

Publicando todos estos resultados, la prensa comunista no olvida, desde luego, mencionar también los grandes premios que estos obreros obtuvieron. Y eso se hace con el fin de competición, para instigar a los obreros, en general, a imitar tales resultados y, si es posible, superarlos.

En efecto, el 4 y 5 de febrero del año en curso, se celebró, en el sector soviético de Berlín, una conferencia hennecknista con el único punto programático de intensificar el ritmo del trabajo. Esta situación impulsa a los fanáticos y ávidos de obtener el título "Héroe del Trabajo" y de ser elevados a las altas esferas de la nueva aristocracia burocrática y obrerista a aumentar, artificialmente, los resultados del trabajo. A esta norma artificial sigue, luego, el terror, por el cual cada uno que, por razones diferentes, no logra la nueva tasa está amenazado con el campo de concentración por sabotaje o incumplimiento. Tales prácticas, bien conocidas en Rusia, están introduciéndose en los demás países de la "democracia popular". Resultados extraordinarios siempre se han obtenido por ciertos obreros, pero nunca se ha pretendido que aquéllos signifiquen el método de la clase obrera para lograr su emancipación. Fué reservado a los comunistas inventar tal demagogia.

En la revista "Neue Zeit", publicada en lengua alemana, en Moscú, un tal N. Schmeliov dice que la práctica sindical en los países de la nueva democracia se caracteriza porque en lugar del antagonismo inconciliable y la lucha eterna existe ahora la colaboración fraternal para "fines comunes". ¿Dónde está la colaboración sindical, cuando vimos que el comandante de la administración militar soviética en Berlín anuló las elecciones para los "Consejos de Fábrica", porque no tenían una mayoría comunista? ¿Y qué clase de fines comunes pueden existir entre los profesionales agitadores para la intensificación de trabajo en favor del Estado en los sindicatos y los obreros que sufren en los campos de concentración de Buchenwald —antes nazi, hoy soviético—?

Según informes fidedignos se encuentran hoy unas ochenta mil personas en los campos de concentración de la zona soviética de Alemania. Y entre ellas hay millares de sindicalistas, revolucionarios, anarquistas, socialistas y hasta comunistas que no están de acuerdo con la nueva línea del partido.

¡Que los obreros en los países donde todavía no se conoce la nueva felicidad "democrática popular" se pongan en guardia!

(1) Democracia popular es un pleonasmo, ya que el significado de democracia es gobierno popular en el mismo y en su conjunto; con el adjetivo popular significa democracia popular. ¿Popular? Redundancia ridícula, pero invento auténtico de los comunistas.

Horizonte esmeralda

Por ANGEL SAMBLANCAT.

LAS cataratas de manida retórica de la Revolución Francesa, prendiéronse el pelo el iris de un lazo o una rica peina de vivo carey, al instituir en el almanaque una original signalética del zodíaco mensual. Año nuevo, vida nueva. Era nuclear, trigo atómico.

¡Germinal, Floreal, Pradial! ¡Termidor, Mesidor, Fructidor! En el magín de qué Orfeo, músico y danzante a la vez, ¿se horneó tan delicada lírica?

Al estridor y al chirrido de cigarrón de los nombres imperiales y de guerrar de la paganidad del pagano eterno, sucedía ese rimar melodioso de consonancias agudas y tenoras de sardana. Venía esa risa del cielo, después de dieciocho siglos de terror y horror cristianos, en que la piedad graduábase por la ausencia de higiene y por un vivir mohíno de canto a las llaves del agua y a los espejos de la barbería.

A un santo contra la pared, de la época; a un eremita, como un oso, de la Tebaida; a un peregrino de Compostela o de Jerusalén, con más conchas y conchitas de nácar que un galápago, y más conchudo él que un negro bozal, no se le hubiese podido meter a fraile en comunidad con un cerdo en una pocilga, sin proveer al rey del narcoanálisis (el chancho) de un pomo de sales inglesas o de cualquier otro antídoto contra el mareo.

Al mes de las fresas y los pollitos tomateros en un país de cucaña, que la Roma de los césares guarangos consagró a la diosa Maya devotamente, y que la de los Papas de Sodoma dedicó a la virgen María con no menos religión, dió el 93 en la flor de llamarlo lindoramente Floreal. La latinidad primigenia honraba, en el 1.º de Mayo, al fetiche de su culto con remostaciones de Chipre e hidromieles hibleos. Y los católicos romanos de nuestros días hacen lo mismo bebiendo en jarra la sangre del yugulado Abel, en hecatombes como la de Chicago, como las de Montjuich y como las de la Casa de las 7 Cucas franquesca actual.

Con su calendario meteorológico y agrícola, la Revolución volvía las mientes al *rus ruris*, su paterna declinación natural, porque sin tierra no hay Juan, ni libertad que valga un chifio: como no existe sér emancipado, sin terruño exento de tranqueras y alambradas, que lo aguente.

Al romper la primera alba de Mayo, pascua del cordero divino, el hombre de cuita y de sudor clava, durante veinticuatro horas, las agujas del reloj de sus afanes. Y con ese sencillo gesto suyo de encadenado titán, las metrópolis más pimpollas se convierten en desolados cementerios.

El día en que el obrero no tenga por soles en la cara dos hurnos duros de acabados de coser, sin descascarar y con un papel de picos de legañas y cascarrias en redor; y se entere de que inmovilizando no más azadas y legones se vienen abajo los moños de ramera de Sidón y hasta la armonía de las esferas, se habrá hecho la Revolución Social, sin derramar glóbulo blanco ni rojo de sangre de un patipollo "pelao" o de un conejo con pelagra, de la burguesía.

Bebamos una coca cola, el brevaje más chirle que hace bajar y subir la nuez en el rosario de nuestras gargantas sobre la árida América, porque el advenimiento del santo espíritu de esa conciencia proletaria descienda en figura de palomo o de lenguas de fuego al barranco de nuestra cegueda de granito, y lo ilumine como una barra de luz Neón, cuya fluorescencia nunca más se opaque.

¡Chocamos la coca y la zoca, entonces, compañero que riges la erección masculina del arado y el molinar incansable del torno, que eres el alma lucía de la bruta máquina y empuñas la tortilla del volante como un cetro de rey David?

Ahí va la coca, pues, y trae la cola. O viceversa. Y brinda conmigo por un mañana con chuscos y con amor, y sin bostezos ni estertor. Porque, si no lo hiciéramos así, mereceríamos el tirón de rabo que nos destronca como a bueyes, y un mazazo en la coca o el coco, que nos dejara a cada uno sobre el firme con las patas abiertas como una res, cuyo bife está con anterioridad rifado entre alegres convivas del banquete de Platón existencial —con cada platón como un ruedo taurino—, y en el que precisamente el que pone la mesa, no hace más que de mirón y contemplativo extático, con unos ojos de carnero degollado que parten la muela del corazón.

BAJO EL REINADO DE FRANCO . . .

¡¡ HAMBRE Y MISERIA EN ESPAÑA !!

En las fábricas del ramo fabril de Cataluña se trabaja un día por semana. En Barcelona se carece de gas y de electricidad. Todo está racionado: el pan, la leche, el azúcar. Las mujeres están agotadas por la anemia: los hombres han perdido las energías físicas; los niños desnutridos y tuberculosos van casi desnudos y se alimentan con una mísera sopa en los asilos del "Estado Azul". Esta es una trágica y pálida estampa de la pobre España deshecha, humillada y envilecida por las mesnadas falangistas obedeciendo a "Paco el Sanguinario".

¡¡Compañeros anarquistas: acelerad la recaudación de fondos que ayuden a multiplicar los focos de rebelión y la Revolución estalle en España!!

¡¡Hombres del mundo: solidaridad, acción y pensamiento para estas víctimas y apoyo decidido a la Resistencia interior!!

España, aurora sangrienta

Por OCAÑA SANCHEZ.

Sufrimos el "mal de España", que decía Unamuno. La juventud crecida en el exilio siente la añoranza del país de su niñez y de sus años adolescentes. Somos como la planta que vegeta en la sombra y tiende sus ansias, sus anhelos y esperanzas hacia el medio luminoso que formó su ser. No es patriotismo. No. Es más intensa y verdadera la emoción que siente el joven libertario al recordar a España.

No es la España del patriotero la que despierta nuestros impulsos ardorosos... No. Es la España que llevamos dentro: carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre, con nuestros vicios y virtudes, con nuestros deseos de superación, con la fe viva en nuestras ideas, con la confianza en los hombres y en su futuro redentor. Es la España que palpita con ritmo acelerado, de fuerzas recónditas, anárquicas, rebeldes, el medio físico de nuestra acción, la arcilla propicia que necesitan nuestros ánimos de creación.

Por eso sentimos nostalgia de cosas no sucedidas, de hechos no consumados, de deseos fallidos, de anhelos tronchados.

España no es España. España somos nosotros y nosotros somos España: la materia prima de una obra inacabada. La creación inconclusa. Por eso estamos "enfermos de España", con la trágica obsesión del artista que no pudo terminar su obra: su obra maestra, la obra de su vida.

Nuestra tragedia es la tragedia de España.

Nosotros somos también esa obra inconclusa que busca su completa realización. Y para hallarla necesitamos a España. Ella es la roca granítica que generaciones de escultores clásicos, anarquistas convencidos, han ido modelando, esculpiendo con frenesí próximo a la locura, consumidos en el martirio y en la miseria, gozando también la mayor de las alegrías: creada con lentitud porque es obra destinada a los siglos; con amor porque es ofrenda dedicada a la humanidad.

Ese es el dolor de la juventud libertaria exiliada. Nos falta España para nuestra formación completa. Su ambiente de lucha que fraguó a los jóvenes de varias generaciones, haciéndolos hombres... Nuestro medio cálido, sofoco, y para no ahogarnos en él, se despiertan en nuestra mente las visiones nostálgicas de las jornadas bravías donde no estuvimos, los hechos que no efectuamos, las rebeliones que no produjimos.

Todo gira en lo mismo. Nuestra tragedia es el dolor de los años perdidos, de nuestra juventud que pasa como sombra sin rastro, como noche sin luz. Es la tragedia de España, pletórica de realidades nuevas, de creación sin fin, y encadenada a un nuevo Prometeo a la inactividad, al martirio o a la negación, al silencio, a la muerte.

Alborea en España una aurora sangrienta, como nace la vida en la vida, el progreso en la sociedad. España nos necesita y nosotros necesitamos de España.

ENSAYOS RAPIDOS

Por AMADOR FRANCO.

La Juventud actual y la Emancipación Juvenil Femenina

El 2 de mayo de 1947, Amador Franco y Antonio López, dos jóvenes anarquistas intelectuales y valerosos, fueron ejecutados en Pasajes (España) por asesinos a sueldo de Franco. La víspera de su ejecución era el Primero de Mayo. Seguramente, por la coincidencia de fechas, pensaron en los Mártires de Chicago. Y de seguro que su recuerdo los fortaleció espiritualmente, más si cabe. Como ellos, morían por sus ideas. Ante sus ojos, los Mártires de Chicago exquisieron y defendieron las ideas anarquistas. Nuestros jóvenes compañeros también lo hicieron. Cuando sus verdugos los martirizaban para que delataran a hermanos en ideas y sentimientos del interior de España, les escupían al rostro. Resistieron los tormentos... Y acabaron siendo condenados a muerte. Rechazaron que les vendaran los ojos, y mirando de frente a sus asesinos, antes de caer para siempre, gritaron:

"¡Viva la Anarquía! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!"

De Amador Franco publicamos un trabajo que vió la luz en enero de 1937, en "Ideas", del Bajo Llobregat. Fué uno de sus primeros escritos, siendo casi un niño. Deseamos que los jóvenes libertarios lo lean con cariño y mediten sobre él. Algún día publicaremos su primer artículo, que tituló "La Libertad", que lo escribió asistiendo a la "Escuela Moderna" de la Torrasa, antes de la Revolución, y que el mismo compuso en la imprenta escolar, y que se publicó en el "Boletín Germinal" de dicha escuela.

Todo joven libertario, como tal, desea su emancipación. Deja aparte vicios y todo cuanto anula la idealidad, fundamento de la vida ácrata. Forjarnos un camino, una norma de conducta sin prejuicios es lo que los jóvenes de un sexo y de otro debemos hacer.

La juventud tiene hoy sobre sí no pocas taras, mayúsculas y minúsculas, que le hacen desmerecer del concepto y de la vida que estamos llamados a realizar.

El correr de la existencia moderna con sus ritmos nos marca rumbo en nuestra juventud, pero en la capacidad, en el ansia y el estímulo por el estudio y la formación de sí mismos, no lo hacen los jóvenes casi variación. Verdad amarga, pero verdad.

Puédese afirmar que todo un mundo muere sin que la juventud haga otra cosa que terminar de matarlo.

Un cúmulo de posibilidades revolucionarias, de conquistas humanas y juveniles se nos presenta como resultante de la lucha del proletario hispánico contra la miseria que hasta aquí hemos sufrido.

Nuestra juventud no puede ser lo que hasta el presente quisieron que fuésemos todos los impostores. No sólo por la evolución y por la lógica, sino por propio deber de conciencia, no debemos ser lo que hasta aquí.

Somos la juventud que debemos recoger e impulsar los primeros pasos del vivir libertario, posibilidad magnífica frente a la negra reacción.

El momento actual nos impele a formarnos una personalidad en el hoy.

Que un mirando hacia el mañana pueda decirse que somos capaces de él.

Ante esta necesidad innegable, la capacidad juvenil debe crearse al propio tiempo que avanza la responsabilidad del momento histórico que vivimos. De no ser así, vergüenza de la propia juventud sería. Por ello debemos gestar la emancipación juvenil y la capacitación femenina, necesaria hoy más que nunca.

Viendo el panorama de despreocupaciones ofrecido por las jóvenes, compañeras de nuestro mísero vivir, los jóvenes que sentimos con el cerebro y con el corazón consideramos como desgracia propia su poca capacidad, ligada con la poca preocupación de la generalidad de los llamados "jóvenes".

El hombre, se ha dicho con razón, ha hecho las leyes en su favor y contra el sexo contrario.

La mujer, se repite sin cesar, es menos capaz que el hombre, tanto física como intelectualmente, y se añade: es diosa, es musa, es flor que debemos a costa de fuchas conquistas.

¡Bonita filosofía! Bonita justificación de nuestras diferencias. En el fondo niegan tales asertos no ya personalidad, sino sensibilidad y cerebro a la mujer.

La condición económica es determinante de mayor esclavitud en la mujer que en el hombre y una rutinaria educación las mantiene en la ignorancia; pero por la causa de la emancipación humana, debemos marchar hacia la desaparición de esas trabas que impiden liberar a la mujer, considerándonos seres humanos, simplemente, no superiores o inferiores unos de otros.

Enarbolar la capacidad juvenil femenina como arma humana y revolucionaria, es digno de todo amante del progreso. Pero por sobre de ello y toda la campaña que pudiéramos desarrollar por su bien, debe estar el esfuerzo titánico de la propia mujer para conseguirlo.

¡Compañeras jóvenes! A vosotras os corresponde llevar a término la obra de vuestra emancipación. A vosotras os está encomendada en estos momentos la tarea de realizar, capacitándoos, la formación del mundo libre junto a nosotros.

Si la mujer es esclava, esclava será la humanidad de ella salida.

Esclavas se os ha mantenido y con vuestra esclavitud se remacha fuertemente la de toda la humanidad.

La nueva existencia regenerada necesita, pues, de todos con capacidad y con estudio conducentes a un nuevo concepto de lo que es ser mujer por nuestra parte y de lo que es ser hombre por la nuestra.

Será así, con esa claridad, cómo el paso decisivo, el verdaderamente revolucionario y constructivo, se habrá dado sin temor al retroceso.

He aquí un gran deber, una gran misión de la juventud.

Una consigna y un deseo: SER LIBRES.

De la Europa doliente

Por MINGO.

LA política europea, por no ser distinta a las otras, sigue revolcándose en el cieno. Su descomposición asfixia. Es excesivamente pestilente y produce abundantes náuseas. Ganas de arrojar produce con sólo percibir de lejos sus olores. También es virulenta, con un genio de soberbia que hace marear; pero, al parecer, chilla y gesticula demasiado, para acabar siempre jugando a la cuerda.

Si tiene o no vergüenza, es cosa que los acontecimientos lo dicen a diario. Nada, según camina hacia el cotarro internacional, la detiene. Astuta que es, con intenciones de desbaratarlo todo, sin desbaratar nada, da la sensación de poder con todo y el todo no la permite destrozar el todo. Hay sus estiras y aflojas, pero la cuerda no se rompe por ninguna parte. Es su norma de conducta. De vez en cuando saca los trapitos al sol, pero en seguida los retira y los devuelve al lavadero parlamentario o no, para quitarles las manchas, que no las quita, que no las puede quitar, porque toda ella es una mancha; pero... qué caray: Hay que distraer al mundo con algo.

Si se rie, es el prefacio de una era de lágrimas. Si grita, el prólogo de la risa, y, si gesticula, el preámbulo de un próximo acuerdo. Tres modos de prepararse para ganar tiempo.

¿Reproducciones antiguas? Sí. De siempre son las reproducciones que actualmente están expuestas en el museo de objetos y cosas raras. La comedia no ha terminado, y sus intérpretes son unos cómicos excelentes. A buen seguro que, al finalizar la representación, serán coronados o con una ovación estruendosa o con algunos garrotazos populares. Como se está poniendo la charca, no pueden obtener más que uno de los dos premios. Nos lo adelanta el calendario de sus diatribas altisonantes, y nosotros lo queremos creer.

Formalmente lo decimos: El fárrago y la inmundicia les está llegando al cuello y es fácil que no lo puedan resistir, que no puedan resistir el ímpetu del despertar de las conciencias.

Todos son parches y sinapismos; cataplasmas y enjuagues, sin que hasta la fecha se vea nada en claro, aunque la claridad, poco a poco se va abriendo camino.

En Europa no hay ninguna economía y sólo hay préstamos, empeños... En ninguna de cuantas naciones la componen, hay un céntimo limpio. La que más o la que menos se sostiene en el alambre por pura casualidad; pero, en esto lo más interesante, la política conserva aun la vara de mando y hace lo indecible por mantenerse en equilibrio. Con mucha o poca solercia, ella se aguanta sobre el machito y no cede prenda. No hay quien la desmonte de tan nefasta cabalgadura. Es un caso, pero este caso no es tampoco de ahora, su cronicidad data de épocas remotas, muy remotas... A lo largo de su cochina existencia, ha parido muchos cerdos y, la verdad, donde mejor están, semejantes animalejos, es en esas pocilgas de Estado. Metidos en tal cochitril, cada honadura que hacen cabe en ella una tonelada de bellotas y, como, fatalmente, hay muchas bellotas en el mundo, la comida no les falta por ahora, aunque los pueblos europeos carecen de lo más primordial para poder sostenerse.

Todavía hay gran número de aspirantes a puercos, no tantos como alguien cree, y, como es natural, todos los marranos se revuelcan en el mismo fango.

Pero, no por eso hay que dejarlo todo a merced de tales vividores de la cosa pública, y no se les deja porque las determinaciones que toman han hecho ya su desmoralización en los pueblos. Estos no les tienen mucha confianza, dada la calidad y cantidad de sus cosas. Están completamente desengañados de cuanto puede dar la política de todos los tiempos, y como prueba de esta afirmación diremos que, en las últimas elecciones celebradas en Francia, para la elección de consejeros generales, hubo una abstención de cerca de un cincuenta por ciento en toda la nación, destacándose Lyon, con un 69 por ciento de abstencionistas; Marsella, con un 65 por ciento, y Burdeos, con un 61, habiendo necesidad de recurrir en varios pueblos y departamentos a una segunda vuelta, porque ninguno de los propuestos en candidaturas reunía el número de sufragios que marca la ley electoral de este país.

Verdaderamente, estos síntomas afianzan más la tesis de que los pueblos, cuando pueden manifestarse más libremente, ponen a la vindicta pública sus convicciones.

LAS cosas existen, las fuerzas se adaptan, los seres se agrupan, todo hace su deber: nada es inútil. Si bajamos los ojos vemos al insecto remover la hierba; si levantamos la cabeza vemos a la estrella resplandecer en el firmamento. ¿Qué hacer?... La misma cosa: el trabajo. El insecto trabaja en la tierra; la estrella en el cielo: la inmensidad, que los separa, los une. Todo es el infinito. ¿Cómo esa ley no había de ser la ley del hombre?... Este también sufre la fuerza universal: la sufre en el cuerpo; la sufre en el espíritu. Su mano modela la tierra; su alma abraza el cielo. Es de arcilla, como el insecto, y del empíreo, como la estrella. Trabaja y piensa. El trabajo es la vida; el pensamiento es la luz.

PRO VIEJOS Y ENFERMOS

NECESIDAD DE LA SOLIDARIDAD

Desde tiempo ha venimos insistiendo sobre la situación en que se encuentran nuestros compañeros viejos y enfermos. Hoy recalcamos de nuevo esta necesidad. Si es cierto que han aumentado las aportaciones, poniendo en evidencia el valor de la solidaridad, también hacemos constar no se recaba lo suficiente para subvenir las atenciones elementales de los compañeros aludidos. Como quiera que entre ellos los hay que se encuentran en situación muy delicada, es de toda urgencia se aporten cuantos más medios mejor para estimular la vida de los indefensos. Si toda acción basada en nuestros ideales es altamente bondadosa, la solidaridad es el aspecto relevante que en estos momentos requiere mayor práctica. Nuestros compañeros viejos y enfermos deben recibir el lenitivo de todos los que nos decimos sus amigos y hermanos.

Pasando y aprendiendo

Por PATRICIO NAVARRO.

Es cierto que viajando se adquieren muchos conocimientos. Trasladarse de donde nos encontramos a otras ciudades y pueblos, tratar a los hombres, conocer sus problemas e inquietudes, con esto construimos y aumentamos nuestros conocimientos prácticos.

Cuando se va de un continente a otro, con deseos de llegar, y más todavía, con ansias de abrazar a estimados compañeros y amigos, el tiempo que dedicamos a la travesía, por poco que éste sea, nos parece demasiado, ya que los deseos de llegar son superiores y quisiéramos con el pensamiento acortar las distancias.

En los hombres, en amigos y compañeros, se vinculan los mejores recuerdos que la vida nos proporciona. Encontrarnos con éstos, hablar y abrazarlos, retroceder con el pensamiento a reverdecer con los recuerdos nuestras actuaciones de ayer; encontrarlos tan optimistas, tan consecuentes y decididos para continuar como en los años jóvenes, es halagador y prometedor para nuestras ideas, a las que imponen todo el fuego de las convicciones de hombres que no se niegan, y que, por el contrario, se afirman cada vez más el valor revolucionario y emancipador de la Anarquía.

En Inglaterra, donde abracé a compañeros estimados, en los que he visto la superación intelectual operada en cada uno de ellos, en los que se han registrado también las mejores condiciones del hombre anarquista, siendo cuanto mejor en todas partes, en sus casas, en el trabajo, y en la relación con todos los hombres, prestigiando con la conducta personal nuestros ideales, por lo que no dejan ni un segundo de propagar y vigorizar en todas sus relaciones, hay una muestra contundente. Nuestro Movimiento confederal y anarquista, en los compañeros que residen en Gran Bretaña, podemos decir, y estamos completamente confiados, hoy en el exilio, mañana en España, tenemos valores morales e intelectuales de tanta superación, de tanta validez para nuestro Movimiento, que son una promesa muy seria para la continuidad de nuestra actuación.

En Francia, de nuestros compañeros y de nuestro Movimiento no soy yo el más indicado para hablar. El ejemplo optimista más elocuente, y la lección que de ellos recibimos, nos deja convencidos de la calidad y del potencial esperanzador que ellos representan, consagrados a enaltecer y fortalecer y prestigiar, cada vez más, el valor de nuestras ideas, la actuación eminentemente revolucionaria de los hombres de la C. N. T., y el sentido emancipador de la misma.

Nuestros compañeros viven y actúan con el pensamiento puesto en la reconquista de España, donde se vigoriza, después de esto, nuestro Movimiento revolucionario. Las esperanzas que los anarquistas tenemos de que desde España se irradiarán al mundo reflejos de optimismos revolucionarios y emancipadores, por esta actuación tan segura, tan fuerte y decidida, creemos firmemente que no transcurrirá mucho tiempo lo que se logre el propósito que con tanto empeño trabajan para lograrlo.

De España, ¡cuánto podríamos decir sobre la actuación brava, decidida y eminentemente revolucionaria de nuestros compañeros! Ellos están rodeados por la adversidad y se hallan impelidos a la destrucción del régimen. Atacan a éste por todas partes, eligiendo, siempre, los golpes más certeros y de mejor resultado. Trabajan con los aciertos de los hombres conscientes. Es una actuación de hombres serenos y decididos. No esperan los laureles de la victoria. Constantemente se encuentran rodeados de la soledad, con todo lo adverso, y, por lo general, con la muerte. A ésta no le dan importancia, no piensan en ella. Sólo desean cumplir su misión: destruir el régimen.

Lucha de soledad, de dureza, de contratiempos, pero lucha en la que han escogido vivir o morir.

Para esta actuación, dándose perfecta cuenta del valor que tiene la pelea, viejos y jóvenes, los de ayer y los de hoy, en grandes cantidades solicitan, inquieren o deciden ocupar sitios de emocionadísima actuación, de todo peligro, ya que ellos dicen: la suerte está en España. O vivimos o morimos. Pero la tenemos que reconquistar peleando con dureza, dando la cara, para que los hombres reconozcan y los pueblos califiquen nuestra actuación, y aprendan a reconquistar la libertad cuando, como el nuestro, se encuentra sometido por un tirano. A éste, o al que le suceda, apelando a los remedios que estamos practicando en la Península, con todos terminaremos, respondiendo a las necesidades urgentes de nuestro pueblo y despreciando las consideraciones de cuantos nos quieran calmar en nuestra actuación decidida y eminentemente revolucionaria. Terminaremos con ellos —y también hemos pensado en esto—, o ellos, los falangistas y reaccionarios, terminarán con nosotros. Pero lucharemos hasta el final de la pelea y habremos terminado nuestra misión como hombres revolucionarios.

Este es, pues, el pensamiento, el lenguaje y la decisión de los compañeros que luchan en España. A esto nada podemos añadir. Sólo deseamos que los compañeros, conocedores de las impresiones y decisión de los mismos, pensemos con detenimiento en la actuación de nuestros hermanos y procuremos, nosotros, corresponderles en lo que merecen y necesitan para desarrollar esta importante actuación que a todos nos beneficia y tiene en alto prestigio para nuestra Organización y para nuestras ideas.

CONTESTACION A UNA CARTA... Por J. MONTSERRAT

Al que pretende ser "Stalin" catalán

Hace algún tiempo, un libelo comunista, que se edita en México, publicó una carta de Comorera dirigida a un emborronador de cuartillas, quien le pidió consejo, después de dar el paso de cambiar la camisa antigua por una de último modelo. Esto no tendría mayor importancia de no constatar, como es costumbre en "el defensor del proletariado catalán", que éste pone en sus artículos toda su pestilente baba al servicio de la burguesía catalana, la que él mismo organizó en el seno de su partido a fines del año 36, teniendo su sede en la Plaza de Urquinaona.

Este individuo nos llama, a los hombres del Movimiento Libertario, C. N. T., FASCISTAS AL SERVICIO DE FRANCO, y enemigos del proletariado. Lo que no le impide, a continuación, aconsejarnos formar parte de la Central Sindical Unica y del Partido Unico, P. C. o P. S. U. C. Pero antes nos hace un resumen de las actividades de todos los demás partidos de izquierda y organizaciones, incluyendo la U. G. T., para demostrar están fracasados e incapacitados para seguir actuando como tales en beneficio de la liberación de España. No obstante, ello no le exime de seguir colaborando en un Comité de París, en el que están representadas estas mismas personas de partidos por él repudiadas.

En este ambiente pestilente pueden estar mezcladas todas las aguas sucias de la política: lo que no se puede es ensuciar la conducta del proletariado español, ni engañarle, porque es mayor de edad y sabe lo que conviene a sus propias aspiraciones del futuro. Es demasiado dura la experiencia forzada del Partido Unico de la Falange, y la de la Central Sindical Unica Falangista, para caer en la Central Unica del Partido Comunista y Partido Unico Comunista, en el que nada pintan las Centrales. Lo que quiere Comorera es cambio de nombre para seguir exactamente con los mismos procedimientos dictatoriales que imperaron ayer con sindicales de camisas pardas, azules, hoy negras o rojas, con todo el elemento represivo policíaco más detestable que haya sufrido la Humanidad, a más de la horca, fusilamientos o "Campos de Trabajo", sistema Hitler, que son cementerios de gente viva, la que se asesina lentamente con todas las agravantes, sobre todo cuando en ellos gimen, no elementos reaccionarios, sino hombres que lucharon por unos ideales de libertad, cuyo delito fué no abrazar la causa staliniana. Franco también, asesina a los nuestros por la misma razón, o sea, por no colaborar con el régimen y combatir a Falange, que es nuestro enemigo, como lo serías vosotros, los comunistas, en ejercicio gubernamental. Es decir, ya lo sois hoy, cuando os atrevéis a señalarnos públicamente como aliados de la Falange.

Mejor sería que, a fuer de sinceros, dijeseis, a voz en grito, que el único Movimiento de verdad que hace la guerra a Franco en el Interior es el Movimiento Libertario, y que cada día tiene mayor incremento. Claro está que esto duele a Comorera, ya que por ello ve muy difícil, no sólo llegar a ser jefe del Estado español, sino ni siquiera consejero de la Generalidad. Y si esto se le impide, ¿de qué vivirá el pobre? Porque este señor, que habla en nombre del proletariado, ¡nunca ha trabajado! ¡Siempre ha vivido de la política!

Ahora bien, nosotros sabemos distinguir entre los políticos de profesión y los que se la juegan de buena fe y honradamente en el Interior, ya que la mayoría de estos últimos son de formación sindical no política. He aquí el por qué van al paredón con orgullo y manifiestan hasta el último momento sus convicciones. ¿Llegaría con igual orgullo y entereza el que en Buenos Aires hizo ciertas declaraciones a la policía de aquel país, comprometiendo al partido y a la moral del que las hacía? Deben de ser muy graves cuando, no solamente no se hicieron del dominio público, sino que hay quien guarda la carta que de allí se recibió como prueba de su cobardía.

Señor Comorera: Para dar lecciones de moral revolucionaria, lo primero que se debe hacer es un resumen de su propia conciencia, y ver si ésta es lo suficiente limpia para poder escupir a la cara de los demás las inmundicias que lleva en su interior, ya que en caso contrario le llueve a uno mismo sobre mojado. Y no olvide que, en todas las Organizaciones que luchan por la libertad, hay hombres con un gran corazón que los CINICOS nunca conocieron.

"Dios" los cría y ellos se juntan: frailes, bolches y reformistas...

Tradiciones de lucha

Por JUAN PAPIOL.

Por si su brillante historial en la lucha que la Confederación Nacional del Trabajo de España ha librado contra el capitalismo no la acreditara ya como la primera, en contenido revolucionario y en potencialidad combativa, de las organizaciones proletarias del mundo, la actuación y los hechos registrados, a lo largo de la lucha contra el régimen de Franco, y especialmente los acaecidos en estos últimos meses, prueba que ninguna otra organización concursante en la lucha contra el capitalismo tiene paralelo con la C. N. T., que puede ostentar con innegable justicia el galardón de invicta.

El elemento trabajador que pone de manifiesto una vigorosa muestra de energía y de virilidad revolucionaria declarando la gran huelga general de 1902 en Barcelona es el mismo que en la citada ciudad, en 1904, a través de sus sindicatos obreros, constituye la primera Federación Local, que se denominó "Solidaridad Obrera", y son los elementos militantes de esa Federación Local los precursores de la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo, que fué fundada en Barcelona en el Congreso que al efecto celebróse en los últimos días del mes de octubre y en los primeros del de noviembre del año 1910, después de haber tomado parte activa y preponderante en la insurrección de 1909 en Barcelona contra la guerra de Marruecos, insurrección conocida por los sucesos de la "semana trágica" en aquella ciudad.

Es nuestra potente C. N. T, fundada y orientada por los anarquistas, la que en los años de 1917, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 se enfrenta al capitalismo español y en creciente lucha, que cuesta gran tributo de sangre de sus mejores militantes, conquista importantísimas mejoras que elevan considerablemente el nivel económico del proletariado ibérico.

Durante la dictadura de Primo de Rivera es la C. N. T. y los Grupos específicamente anarquistas, que más tarde habían de constituir la formidable Federación Anarquista Ibérica, los que organizan huelgas generales revolucionarias y levantamientos subversivos contra el régimen de vilipendio del general borracho, que no dejaba mover a nadie.

Y son éstas, C. N. T. y la F. A. I., las mismas que crearon la epopeya de julio de 1936, las que actualmente, lo mismo que ayer y siempre, siguiendo fielmente su tradición de lucha por la manumisión de los pueblos, ocupan el primer puesto en las avanzadas del gran combate que se está librando contra Franco y la Falange por la liberación del pueblo español.

La C. N. T. y la F. A. I. están en la vanguardia. Están en las primerísimas posiciones de la gran batalla que ha de liquidar el oprobioso régimen. Posiciones que sólo el noble coraje, la abnegación y el más absoluto sacrificio de los hombres, pueden lograr cuando se lucha por las finalidades que postulan nuestras organizaciones libertarias.

Son nuestros compañeros los que, hace algún tiempo, intentaron eliminar a Franco, atentando contra su vida en Madrid.

Son los bravos militantes de la F. A. I. y la C. N. T. los que, con su plomo justiciero, han puesto fuera de la contienda a importantes jefes de la Falange en toda España y particularmente en Barcelona.

Y son nuestros heroicos camaradas los que, hace dos semanas, en Valencia, persiguiendo al jefe de Falange de aquella población tuvieron que entrar en un Banco. Una vez en él, liquidaron al falangista que allí se había refugiado. Entonces ocurrió algo terrible: la policía y los empleados del Banco, para detener a nuestros compañeros, cerraron automáticamente las puertas de la calle, por medio de un resorte eléctrico. Viéndose perdidos, nuestros compañeros se pegaron un balazo en la sién, pero no sin antes vaciar el resto de sus municiones, que no eran pocas, contra los viles polizontes y los rastreros empleados afectos al régimen, entre los que no dejaron titere con cabeza, vendiendo así caras sus vidas.

Lucha de titanes es la que sostienen nuestros compañeros, habida cuenta de las dificultades casi insuperables con que tienen que desenvolverse, pero el valor moral que informa a los paladines de nuestro Ideal es tan alto que orillan todos los obstáculos por espinosos que sean.

Sus proyecciones alcanzan vastísimos planes de operaciones en su lucha contra el criminal régimen, y su actuación es conocida por España entera, que se siente conmovida por la más alentadora de las esperanzas.

En Madrid y Barcelona, nuestros elementos sostienen constantes tiroteos con la fuerza pública y especialmente con la guardia civil, produciendo con ello una situación de jaque que tiene en angustiosa inquietud a los jerarcas del régimen, algunos de los cuales han perecido en refriegas junto con los que los custodiaban.

La incomparable valentía de nuestros compañeros, que se baten sin cesar, ha quebrado el terror de la Falange, que ya no puede ahogar el clamor de justicia que lucha y luchará, como siempre, por su libertad.

De nuevo, los anagramas del Movimiento Libertario, C. N. T. y F. A. I., corren de boca en boca, y el mismo Franco nos señala como los más temibles y mejor organizados enemigos de su régimen.

En Cataluña, nuestros combatientes han llegado a producir la situación de estado de guerra. La policía y la guardia civil, con el espanto pintado en su rostro, patrullan por las calles de Barcelona en automóviles dotados de ametralladoras, temiendo encontrarse de un momento a otro con el enemigo que no logran ni lograrán exterminar y que, además, saben muy bien que les derrotarán.

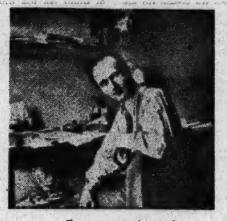
España ha vuelto a adquirir su peculiar fisonomía revolucionaria; aquella de 1902, 1909, 1917, 1930 y 1936. Aquella fisonomía que externaba los anhelos y las ansias de justicia de un pueblo que siempre ofreció su pecho heroico para lograrla.

La España que no pudo ser dominada por Napoleón, tampoco lo será por Franco.

¡Y no lo será por nadie! Y no lo será por nadie, porque en España está enraizado en las más amplias capas populares el espíritu liberario de la aguerrida Federación Anarquista Ibérica y de la ingente Confederación Nacional del Trabajo, y mientras sus hombres se conduzcan como ahora, y como siempre, ofrendando su vida por la libertad, lejos de ser dominada por nadie, las ideas de justicia social por las que fueron sacrificados los Mártires de Chicago en aquel Primero de Mayo verán, en día no lejano, su más esplendente luz en toda la Península Ibérica.

CAMILO BERNERI

Camillo Berneri, era un hombre de ciencia, un teórico y un verdadero luchador. ¡Todo un Hombre! Se vió obligado a abandonar su cátedra de profesor de filosofía y huir de Italia cuando triunfó el fascismo. Al estallar la Revolución en España aportó a ella toda su capacidad intelectual y moral. Fué a la Península a poner cuanto valía al servicio de la causa de la libertad.



...En su cuarto de estudio.

Se encontraba en Barcelona en mayo de 1937, cuando estalló la contrarrevolución encabezada por el stalinismo, y secundada por todos los partidos políticos que tenían proyectado acabar con todos los anarquistas... Fueron derrotados, en la calle, con las armas en la mano, y la C. N. T., la F. A. I. y las Juventudes Libertarias no acabaron con los provocadores movidos por el torpe sentimentalismo que "depusieron" las armas y el franquismo atacaba. Pero a Berneri, que no empuñó las armas, que durante las horas de pelea estuvo en su habitación, que la utilizaba de cuarto de estudio, los stalinistas fueron a detenerlo... lerme, no contando más que con las armas de su inteligencia y de su bondad, fué vilmente asesinado por el stalinismo.

Mussolini hacía decir en la prensa italiana que Berneri era uno de los más peligrosos conspiradores antifascistas. Y lo hizo perseguir hasta en suelo francés. A "salvo" en España, lo que no logró Mussolini, lo consiguieron los stalinistas: ASESINARLO.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

SOLIDARIDAD A VIEJOS Y ENFERMOS

	Pesos
En Caja del mes de marzo	2.006,33
Entradas mes de abril:	
Francisco Ocaña	25,00
Hermoso Plaja	20,00
Jaime Carbó	5,00
Grabiel Pérez	5,00
Manuel Garra	10,00
Rafel Gómez	10,00
"Semo"	10,00
Gregori Jover	10,00
Serafín Adell	5,00
Un compañero que abona las cuotas del Sanatorio Español de todos los viejos y enfermos	168,00
Jaime Riera	10,00
Juan Montserrat	25,00
E. Playán	10,00
TOTAL	2.313,33
Salidas del mes de abril	839,59
EN CAJA	1.473,74

DONATIVOS RECIBIDOS PARA "SOLIDARIDAD OBRERA", DEL 31 DE MARZO AL 30 DE ABRIL DE 1949

	Pesos
Folletos y periódicos ..	5,00
Venta de periódicos ..	4,50
Venta en Secretaría ..	6,50
José Rosell	2,00
Jaime R. Magriñá	200,00
Jaime Carbó	50,00
E. Playán	50,00
Vicente Marsat	50,00
Francisco Ridao (Nashas), U. S. A.	33,75
Ateneo Estudios Sociales, Newarrt. U. S. A.	33,75
Amado Chueca	5,00
Venta en Secretaría ...	3,00
José Prego "Semo"	2,00
	5,00
TOTAL	450,50
Salidas del Núm. 115 .	414,49
EN CAJA	36,01

Giros: Ave. Plan de San Luis, 373. Nueva Col. Santa María: E. Playán. México, D. F.

Compañero Gaspar, que reside en Puebla, Pue.: El compañero José Esteban, del Sindicato de Petróleos, pide tu dirección.

—Compañero Juan Callau (Matamoros, Tamps.): Gracias por tu carta. Cuando puedas ya nos mandarás algo.

—Federación Local (Mehun S/-Yevre) Cher. Francia: Pregunta por los compañeros Francisco Márquez Ruiz, de Arriate, Málaga, y de Miguel González, de Benegan. Dirigirse a Vicente Pastora, de Arriate, Málaga, con residencia en Mehun S/Yerse (Cher), Route de Ste. Thorette, Francia.

—Manuel Vicente. Bol des grans Puis, Villa Rose María, Les Aygalades, Marsella-B. du Rh., Francia: Pregunta por Seba, que fué miembro del Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña.

—José Marcos: La Sección de Ladrilleros de Hospitalet, pregunta por el compañero Gabriel Pérez, que fué de la Comisión Técnica de Ladrilleros. Dirección: 28, rue Cayrade. Decazeville (Aveyron), Francia.

—Compañero José Quilez: A su debido tiempo se avisó al compañero Joaquín Sánchez Sesé, que milita en esta Subdelegación de México. Su dirección es la misma.

Aunque para todo político la polémica siempre es "fácil", porque como último recurso usa "indecencias", teníamos la seguridad que "Adelante" no respondería a nuestra contrarréplica publicada en el número 114 de SOLIDARIDAD OBRERA, correspondiente al 11 de marzo próximo pasado. El número 152 de "Adelante", con fecha 15 de abril, da la callada por respuesta. Nuestro trabajo "Falso reparto de virtudes" ha quedado sin contestar. Así, paladinamente, confiesan su derrota y su impotencia para defender lo indefendible: las conductas "virtuosas" de Prieto —y conste que de Negrín, al respecto, nos hemos ocupado con tanta o más dureza— y "amigazos" en la administración —¡dilapidación!— de fondos del tesoro español en el exilio.

A "ADELANTE" REPLICAREMOS DEBIDAMENTE

"Adelante", en vez de responder "decantemente" al artículo precitado, comenta algo que dice apareció en SOLIDARIDAD OBRERA, pero que ni una línea de lo que comenta ve la luz en el trabajo que no se ha atrevido a contrarreplicar. Usando un lenguaje grosero, impropio de personas medianamente bien educadas, hace afirmación de honestidad, de honradez, de "decencia"... llamándonos "mentirosos indecentes". Sin embargo, acusamos recibo a los que a sueldo de un gobierno español, antes de 1936, formando parte de él un secretario general de la U. G. T., sirviéndose de ésta, comprometiéndola en su acción, se erigía en *matón del Estado*, tratando de hacer fracasar la célebre huelga de la telefónica. Decimos esto porque "Adelante", sin encontrar salida en el callejón polémico en que se ha metido, nos dice que "*no pueden tolerar el matonismo periodístico*". Y para muestra basta un botón, asegurando a "Adelante" que no dejaremos de responder a "una mentira indecente". Lo haremos con más calma para servirles y satisfacerles mejor... sin eludir la polémica como hace "Adelante".

Señores de "Adelante", se acerca el Primero de Mayo y tenéis ocasión de dar una prueba material de decencia periodística que os diferencie de vuestros hermanos comunistas, que también adoran a Carlos Marx: Explicad a vuestros lectores quiénes fueron los Mártires de Chicago y qué ideas defendieron ante el tribunal que los condenó a muerte. Copiad sus discursos sin "cortar" sus afirmaciones anarquistas. No ocultad la verdad. Pero nunca lo haréis y no lo haréis ahora... o expondréis "mentiras indecentes", de las más repelentes y monstruosas por su carácter universal... Como hacéis todos los años.

Ya veis que no es decente el que se lo llama... sino el que observa una conducta decente en todas las relaciones con sus semejantes. No hay peor ramera que la Política que a grito pelado, a toda hora, se llama honrada. Esta de lo más noble hace irrisión.

Y por hoy basta. "Adelante", acepta estas pocas líneas a modo de preámbulo de nuestras respuestas posteriores.

Por el extraordinario de "Solidaridad Obrera"

Por distintos conductos se nos alienta para que SOLIDARIDAD prosiga su continuidad y léxico actual. Tanto la Delegación de la C. N. T. en México como la Redacción de este paladín compartimos el mismo deseo, haciendo votos y esfuerzos para superarnos. Pero esto no es todo. Descartado el problema de la Voluntad, que existe en proporciones ilimitadas, es necesario resolver que se avecina el 19 de Julio, el económico. Como quiera que sea, conviene que los compañeros se presten a alguna aportación, ya que de esta manera no podrá interrumpirse la labor que estamos efectuando, y podremos hacer un número extraordinario de SOLIDARIDAD OBRERA, digno de la Confederación Nacional del Trabajo de España. ¡A la obra, pues, sin más espera. ¡Dinero, dinero, dinero!

ENFERMOS

Con gran alegría y satisfacción anunciamos a los compañeros que EUSEBIO CARBO se halla en franca convalecencia. Que muchos años dure el "viejo" y siempre joven compañero, junto con su compañera

1864-1949... SOLIDARIDAD OBRERA Los Mártires de Chicago

LA PRIMERA INTERNACIONAL QUE DEFENDIERON

NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ASOCIACION I. DE LOS T.

El 28 de septiembre de 1864 se fundó la Asociación Internacional de los Trabajadores (A. I. T.). Esto ocurrió en una conferencia internacional celebrada en St. Martinshal, en Londres. Han pasado, pues, ochenta y cinco años desde que el movimiento obrero tomó la primera medida para, en escala internacional, unir sus fuerzas en la lucha por los intereses e ideales comunes. Ciertamente, la primera internacional obrera no llegó a ser muy vieja, pues sólo duró nueve años; pero ha dejado unas huellas profundas en la historia obrera internacional, tan llena de luchas. Fué odiada por las clases burguesa y capitalista; pero muchos obreros, en diferentes países, la saludaron con alegría y satisfacción.

Dentro de la Internacional se produjeron profundas diferencias en cuanto a las tácticas y las finalidades del movimiento. Ante todo, Carlos Marx y Miguel Bakunin chocaron en violentos conflictos y discusiones; pero la Internacional quedó unida en tanto que había en su seno completa libertad de interpretaciones. Marx y sus partidarios defendieron las concepciones del socialismo estatal, tendiente a la conquista del poder; mientras que Bakunin y los suyos opinaron que la lucha de los trabajadores debía tener la finalidad de superar el Estado. Los representantes de esta teoría sostuvieron que la lucha obrera debía ante todo ser llevada a cabo en el campo económico y que los lugares de trabajo habían de ser los talleres de la revolución, mientras que las organizaciones económicas también habían de formar la misma base del nuevo sistema de producción social, que era la finalidad propiamente dicha del movimiento.

Fué el objeto principal de la Internacional unir a la clase obrera, internacionalmente, como clase, en vez de políticamente. En el Congreso de 1866 se declaró, por ejemplo, "que la *Internacional debía ser un centro de relación y de cooperación, entre los obreros de los diferentes países, los que tienden a la misma finalidad; a saber: la colaboración de toda la clase obrera, el progreso y la emancipación total*".

En un artículo publicado en 1871 Miguel Bakunin pone de relieve que "*la Internacional actuó muy prudentemente al excluir del programa de su organización todas las cuestiones religiosas y políticas. Ciertamente, había en su seno unas opiniones políticas y antireligiosas muy pronunciadas; pero los representantes de las mismas se abstuvieron de formularlas en el programa, puesto que su finalidad principal era la de unir a las masas obreras del mundo para una acción común*".

En otra ocasión, Bakunin dijo que "*hay que buscar la unidad allí donde realmente está, y no allí donde no puede existir. No hay que buscarla en unas teorías políticas y religiosas, sino en los solidarios esfuerzos tendientes a la emancipación material y económica del proletariado de todos los países, en el terreno de la lucha diaria de los trabajadores explotados, contra el capital*".

Los estatutos de la Internacional y una parte de las resoluciones adoptadas por la misma, expresan las mismas ideas que hoy forman el arsenal del sindicalismo revolucionario. En la introducción a los estatutos de la Internacional, por ejemplo, se dice lo siguiente:

"*La emancipación de la clase obrera sólo puede ser la obra de la misma clase obrera. El sometimiento económico de la clase obrera a los que han monopolizado todos los medios de trabajo, es la fuente de todas las esclavitudes, política, moral y materialmente. La emancipación económica de la clase obrera, pues, es la finalidad principal a la cual hay que subordinar todo movimiento político. Todos los esfuerzos tendientes a este fin han fracasado hasta ahora, a causa de la falta de solidaridad entre los diferentes ramos de trabajo en el mismo país y entre los obreros de diferentes países.*"

En el Congreso de la Internacional celebrado en Basilea en 1869 fué presentado un informe sobre la cuestión sindical, en el cual se dice, entre otras cosas:

"*Las organizaciones sindicales deben discutir en común las medidas necesarias para sustituir el salariado actual por una federación libre de los productores*". *Es evidente que esta idea corresponde exactamente a la concepción sindicalista de las tareas de la organización obrera. Fué el delegado belga, Hins, quien en este Congreso elaboró esas ideas diciendo que "las organizaciones profesionales habrán de ponerse en el lugar de los actuales gobiernos, y que esta representación obrera, de una vez para siempre, reemplazará al viejo sistema político*".

En un Congreso anterior, celebrado en 1866, la Internacional había invitado a los obreros ingleses sindicalmente organizados, a "*no sólo contentarse con el aumento de los salarios, sino, junto con todos los trabajadores, realizar la emancipación total de la clase trabajadora*". Esto también fué una concepción muy clara y consciente de las tareas socialmente constructivas de las organizaciones sindicales.

En el Congreso celebrado en Bruselas en el año 1868, la Internacional adoptó los métodos de la acción directa en su acción contra el militarismo y la guerra. En una resolución unánimente adoptada, se dice que "*en caso de guerra, se recomienda la huelga general, y el Congreso expresa la convicción de que la solidaridad internacional en todos los países será suficientemente fuerte para asegurar a un pueblo toda la ayuda necesaria en esa lucha contra la guerra*".

Pero poco a poco, la Internacional fué expuesta a la influencia de las concepciones políticas, mientras que el Consejo general de la misma llegó a un poder cada vez más amplio sobre toda la organización. En un Congreso celebrado en Londres en 1871, y donde los partidarios de Marx estuvieron en mayoría, se adoptó una resolución que exigió la formación de un partido político obrero en cada país; además, el Congreso declaró que "*en la lucha de la clase obrera, el movimiento económico y la acción política están indisolublemente ligados el uno a la otra*".

El próximo Congreso, que se celebró el año siguiente, es decir en 1872, en La Haya, subrayó aún más este punto de vista político. En la resolución adoptada por aquel Congreso se dice que "*en su lucha contra el poder colectivo de la clase capitalista, el proletariado sólo puede obrar como clase, en caso de que él mismo se organice como partido político*". El Congreso declaró también que "*la conquista del poder político debe ser considerada como el deber del proletariado*".

En este Congreso se produjeron también unos violentos conflictos entre los marxistas y los amigos de Bakunin: El mismo Bakunin no asistió al Congreso, pero el representante más destacado de la tendencia bakuninista, el suizo James Guillaume, acusó enérgicamente a Carlos Marx y criticó radicalmente la dictadura de los dirigentes. "*Hay personas —dijo— que quieren pretender que la Internacional es la invención de un hombre genial, el cual es infalible en todas las cuestiones políticas y sociales, y contra el cual nadie tiene derecho a rebelarse. En este caso, nuestra Internacional sólo habría de obedecer a los despóticos mandamientos de un Consejo general, el cual tiene la misión de mantener esta nueva ortodoxia. Pero, según nuestra opinión, la Internacional surgió de las mismas circunstancias económicas, y no tenemos necesidad de un jefe que condene las herejías.*"

La escisión fué inevitable después de las maniobras de los elementos políticos. El Congreso de La Haya expulsó de la Internacional a Miguel Bakunin, James Guillaume y algunos otros partidarios de las mismas ideas. Los expulsados organizaron inmediatamente un nuevo Congreso, que se celebró en St. Imier (Suiza). Allí se fundó una nueva Internacional antiautoritaria, cuyas secciones, en una resolución importante, entre otras cosas pusieron de relieve que era la misión principal del proletariado "*crear una organización absolutamente libre, basada en el trabajo de todos y absolutamente independiente de todo gobierno político*". Además se destacó que el proletariado "debe *desarrollar la solidaridad y la acción revolucionaria, para llegar por esos medios a la revolución social*".

Después de la expulsión de los amigos de Bakunin, el Congreso de La Haya decidió trasladar el Consejo general de la primera Internacional a Nueva York. Los representantes franceses, indignados ante este propósito, abandonaron en seguida el Congreso. En un manifiesto por el cual explicaron los motivos de su actitud, dijeron: "*Llamada a hacer su deber, la Internacional falló. Renunció a la revolución y huyó por el Atlántico.*"

Las resoluciones del Congreso de La Haya significaron prácticamente la muerte de la primera Internacional. Estaba condenada. Ciertamente, se convocó un nuevo Congreso para el año siguiente, en Ginebra: pero éste fué un fracaso. Y con ello terminó la historia de la primera Internacional obrera.

La Internacional antiautoritaria que se fundó en St. Imier siguió su muy vieja tampoco. La reacción que reinaba en todo el mundo produjo grandes dificultades también para esta organización, y después de una serie de años, las actividades de este organismo internacional cesaron completamente.

Con esta perspectiva delante, el Congreso internacional de los sindicalistas revolucionarios, reunidos en Berlín en diciembre de 1922, hizo suya la declaración de principios elaborada por la conferencia preparatoria de los sindicalistas revolucionarios en junio de 1922. La nueva Internacional Sindicalista se consideró como heredera de los mejores tradiciones y de las ideas fundamentales de la primera Internacional obrera, y por esto se decidió a darle el mismo nombre que aquella había tenido: ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

A. I. T. EN LA PENINSULA IBERICA

En 1870 la Federación Regional Española celebró su primer Congreso en Barcelona. Pueron inútiles los esfuerzos que hicieron los amigos de Marx y Lafargue por escindir más a la Primera Internacional. La provocaron en el Congreso de La Haya, pero en España sólo consiguieron fortificar la corriente antipolítica y antiautoritaria. ¿Qué provocó la división de aquella organización obrera internacional? Algo que traicionaba las bases fundamentales sobre las que se asentaba. En aquella ciudad europea del norte los incondicionales de Marx ya empezaron la acción destructora contra la unidad de los explotados para sacudirse, totalmente, de la explotación y dominación por otros hombres. Presentaron al Congreso, la siguiente resolución:

"ACCION POLITICA DE LA CLASE OBRERA"

"*En la lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado no puede obrar como clase, sino constituyéndose él mismo en partido político distinto, opuesto a todos los antiguos partidos formados por las clases poseedoras.*

"*Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y de su objeto supremo, la abolición de las clases.*

"*La coalición de las fuerzas obreras, ya obtenida por las luchas económicas, debe servir también de palanca en manos de esta clase, en la lucha contra el poder político de sus explotadores.*

"*Sirviéndose siempre los señores de la tierra y del capital, de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y envilecer el trabajo, la conquista del poder político viene a ser el gran deber del proletariado.*"

Esta fué la causa de la escisión. Los delegados antipolíticos y antiautoritarios, representando a las Federaciones americanas, francesas, jurasienses, españolas e italianas, el 15 de septiembre de 1872, reunidos en el Congreso en Saint Imier, tomaron esta resolución que afirmaba las características verdaderas de la Internacional:

"*Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado;*

"*Que toda organización de un poder político supuesto provisional y revolucionario para llegar a esta destrucción, no puede ser sino un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy;*

"*Que al llegar al cumplimiento de la Revolución Social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria.*"

Dos años antes, en el Congreso que mencionamos al principio, en nombre por unanimidad, respecto a la actitud que la Internacional debía teger con relación a la política, se tomó el siguiente acuerdo:

Considerando: Que las aspiraciones de los pueblos hacia su bienestar, fundadas en la conservación del Estado, no sólo no han podido realizarse, sino que este poder ha sido causa de su muerte;

"*Que la autoridad y el privilegio son las columnas más firmes en que se apoya esta sociedad injusta, cuya reconstitución, fundada en la igualdad y la libertad, se halla confiada a nosotros de derecho;*

"*Que la participación de la clase obrera en la política gubernamental de la clase media no podría producir otros resultados que la consolidación del orden de cosas existente, lo cual necesariamente paralizaría la acción revolucionaria socialista del proletariado,*

"*El Congreso recomienda a todas las secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores, renunciar a toda acción corporativa que tenga por objeto efectuar la transformación social por medio de las llamadas políticas nacionales, y les invita a emplear toda su actividad en la constitución federativa de los cuerpos de oficio, único medio de asegurar el éxito de la Revolución Social.*

"*Esta federación es la verdadera representación del trabajo y debe verificarse fuera de los gobiernos políticos.*"

Esta fué la línea de actuación firme y sería que desde entonces se trazó el movimiento obrero español influenciado por los anarquistas. Pese a todos los traidores y ambiciosos que de él surgieron jamás se desvió de la actitud acordada en 1870. Todos los Congresos posteriores la han ratificado. Y los principios y las tácticas defendidas por la Confederación Nacional del Trabajo de España, defendidas con tanto heroísmo por sus militantes anarquistas, hacieñdose carne en el pueblo español hizo posible la epopeya grandiosa, inenarrable de la Revolución Española de 1936-39, que superó en contenido y continente social a la misma Comuna de París y a la Revolución Francesa de 1789, a la Runa de 1917, a la Alemana de 1918, etc.

El marxismo da el triste espectáculo de formar corrientes de reformismo castrador, de sumisión, unas a Stalin; otras al laborismo inglés, con corona real; otras, en fin, al servicio de intereses políticos, formando bloques sumisos al gobernante o al dictador de la hora que les permite 'vejetar' a la luz pública, que no los persigue, que les permite desarrollarse dentro de la ley y de vez en cuando les ofrece un puesto en el equipo gubernamental del país. Primo de Rivera, exdictador español tuvo de consejero a un significado secretario general de la U. G. T. de España. El hecho fué muy significativo, porque explicó muchos hechos anteriores y posteriores —y durante la Revolución Española, negando armas y municiones para el frente de Aragón-Cataluña— al levantamiento de la reacción española en julio de 1936-39.

Mientras los amigos de Marx hoy están al lado del imperialismo stalinista, del inglés o del que representa el Tío Sam, y forman en la barricada bélica que cada uno representa, los defensores de la Primera Internacional, igual que los mártires de Chicago, que los anarquistas Parsons, Spies, Fielden, Engel, Schwab, Neebe, Lingg y Fischer, estamos hoy, como ayer, contra todos los imperialismos y contra las causas que los gestan: la autoridad y la propiedad privada, que necesitan la existencia de explotadores y explotados, de opresores y oprimidos.

¡Trabajadores, espíritus libres e inquietos del mundo! La Asociación Internacional de los Trabajadores, la Primera, la leal a los acuerdos antipolíticos que sirvieron de base a su constitución, la que defendemos dentro y fuera de España los hombres de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias, los anarquistas, es la única esperanza de liberación del género humano de todas las esclavitudes y de las guerras. Las cataplasmas democráticas y marxistas sólo han logrado producir más reacciones violentas de la autoridad y asegurar la vida de ésta.

Al recordar a los Mártires de Chicago, a los Durruti y a los Ascaso, pensad a qué organización pertenecieron y obrad, todos, de acuerdo con vuestras conciencias ansiosas de paz permanente sobre el planeta Tierra. Fueron solidarios, buenos y heroicos, estimulados por un ideal de fraternidad humana que persigue acabar, definitivamente, con el odio, con el dolor evitable y con la injusticia.

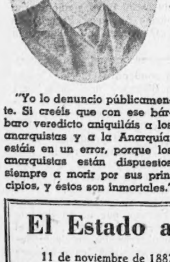
ALBERTO PARSONS

"¡Ah, no! Sobre vuestro veredicto quedará el del mundo entero para demostrar vuestra injusticia y las injusticias sociales que nos llevan al cadalso: quedará el veredicto popular para decir que la guerra social no ha terminado por tan poca cosa."

MIGUEL SCHWAB

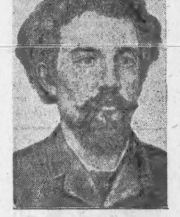
"¿Qué es la Anarquía? Un estado social en el que todos los seres humanos obran bien por la sencilla razón de que es el bien y rechazan el mal porque es el mal. En una sociedad tal no son necesarias ni las leyes ni los mandatos."

ADOLFO FISCHER



"Yo lo denuncio públicamente. Si creéis que con ese bárbaro veredicto aniquiláis a los anarquistas y la Anarquía, estáis en un error, porque los anarquistas están dispuestos siempre a morir por sus principios, y éstos son inmortales."

LUIS LINGG



No; no es por un crimen por lo que nos condenáis a muerte; es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía; y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenáis, yo grito sin temor: ¡Soy anarquista!

.....

Se me acusa del delito de conspiración. ¿Y cómo se prueba la acusación? Pues declarando sencillamente que la Asociación Internacional de Trabajadores tiene por objeto conspirar contra la ley y el orden. Yo pertenezco a esa Asociación, y de esto se me acusa probablemente. ¡Magnífico! ¡Nada hay difícil para el genio de un fiscal!

Yo repito que soy enemigo del orden actual, y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras aliente. Declaro otra vez franca y abiertamente que soy partidario de los medios de fuerza. He dicho el capitán Schaack, y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita. Os reís probablemente, porque estáis pensando. "Ya no arrojarás más bombas." Pues permitidme que os asegure que muero feliz, porque estoy seguro de que los centenares de obreros a quienes he hablado recordarán mis palabras, y cuando hayamos sido ahorcados ellos harán estallar la bomba. En esto esperanzo os digo: "Os desprecio: desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra tiranía, vuestra autoridad. ¡AHORCADME!"

NOTA DE LA REDACCION:

Palabras del discurso que pronunció Lingg ante el Tribunal que, en Chicago, a él y a sus compañeros, también anarquistas, los condenó a la horca. Lingg, el 10 de noviembre de 1887, la víspera de la ejecución, se suicidó encendiendo una cápsula llena de fulminante de mercurio que se puso en la boca. La explosión destrozó horriblemente su hermosa cabeza de pensador y de hombre de acción anarquista.

NATURALEZA DE LA ACCION POLITICA DE LA CLASE OBRERA

"El Congreso reunido en Saint Imier declara:

"I.—Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado;

"II.—Que toda organización de un poder político supuesto provisional y revolucionario para llegar a esta destrucción, no puede ser sino un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy;

"III.—Que para llegar al cumplimiento de la Revolución Social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria."

Dos años antes, en el Congreso que mencionamos al principio, en nombre por unanimidad, respecto a la actitud que la Internacional debía teger con relación a la política, se tomó el siguiente acuerdo:

Considerando: Que las aspiraciones de los pueblos hacia su bienestar, fundadas en la conservación del Estado, no sólo no han podido realizarse, sino que este poder ha sido causa de su muerte;

"Que la autoridad y el privilegio son las columnas más firmes en que se apoya esta sociedad injusta, cuya reconstitución, fundada en la igualdad y la libertad, se halla confiada a nosotros de derecho;

"Que la participación de la clase obrera en la política gubernamental de la clase media no podría producir otros resultados que la consolidación del orden de cosas existente, lo cual necesariamente paralizaría la acción revolucionaria socialista del proletariado,

"El Congreso recomienda a todas las secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores, renunciar a toda acción corporativa que tenga por objeto efectuar la transformación social por medio de las llamadas políticas nacionales, y les invita a emplear toda su actividad en la constitución federativa de los cuerpos de oficio, único medio de asegurar el éxito de la Revolución Social.

"Esta federación es la verdadera representación del trabajo y debe verificarse fuera de los gobiernos políticos."

Esta fué la línea de actuación firme y sería que desde entonces se trazó el movimiento obrero español influenciado por los anarquistas. Pese a todos los traidores y ambiciosos que de él surgieron jamás se desvió de la actitud acordada en 1870. Todos los Congresos posteriores la han ratificado. Y los principios y las tácticas defendidas por la Confederación Nacional del Trabajo de España, defendidas con tanto heroísmo por sus militantes anarquistas, haciéndose carne en el pueblo español hizo posible la epopeya grandiosa, inenarrable de la Revolución Española de 1936-39, que superó en contenido y continente social a la misma Comuna de París y a la Revolución Francesa de 1789, a la Runa de 1917, a la Alemana de 1918, etc.

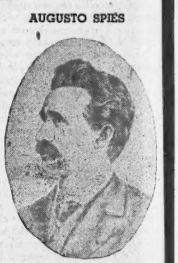
El marxismo da el triste espectáculo de formar corrientes de reformismo castrador, de sumisión, unas a Stalin; otras al laborismo inglés, con corona real; otras, en fin, al servicio de intereses políticos, formando bloques sumisos al gobernante o al dictador de la hora que les permite 'vejetar' a la luz pública, que no los persigue, que les permite desarrollarse dentro de la ley y de vez en cuando les ofrece un puesto en el equipo gubernamental del país. Primo de Rivera, exdictador español tuvo de consejero a un significado secretario general de la U. G. T. de España. El hecho fué muy significativo, porque explicó muchos hechos anteriores y posteriores —y durante la Revolución Española, negando armas y municiones para el frente de Aragón-Cataluña— al levantamiento de la reacción española en julio de 1936-39.

Mientras los amigos de Marx hoy están al lado del imperialismo stalinista, del inglés o del que representa el Tío Sam, y forman en la barricada bélica que cada uno representa, los defensores de la Primera Internacional, igual que los mártires de Chicago, que los anarquistas Parsons, Spies, Fielden, Engel, Schwab, Neebe, Lingg y Fischer, estamos hoy, como ayer, contra todos los imperialismos y contra las causas que los gestan: la autoridad y la propiedad privada, que necesitan la existencia de explotadores y explotados, de opresores y oprimidos.

¡Trabajadores, espíritus libres e inquietos del mundo! La Asociación Internacional de los Trabajadores, la Primera, la leal a los acuerdos antipolíticos que sirvieron de base a su constitución, la que defendemos dentro y fuera de España los hombres de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias, los anarquistas, es la única esperanza de liberación del género humano de todas las esclavitudes y de las guerras. Las cataplasmas democráticas y marxistas sólo han logrado producir más reacciones violentas de la autoridad y asegurar la vida de ésta.

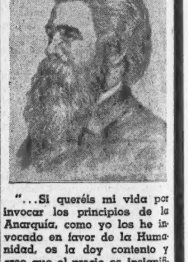
Al recordar a los Mártires de Chicago, a los Durruti y a los Ascaso, pensad a qué organización pertenecieron y obrad, todos, de acuerdo con vuestras conciencias ansiosas de paz permanente sobre el planeta Tierra. Fueron solidarios, buenos y heroicos, estimulados por un ideal de fraternidad humana que persigue acabar, definitivamente, con el odio, con el dolor evitable y con la injusticia.

AUGUSTO SPIES



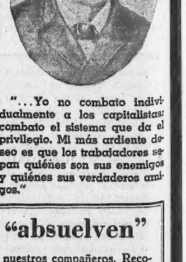
"Soy anarquista... La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Juan de Huss, en Galileo, vive todavía: éstos y otros muchos nos han precedido en el pasado. ¡Nosotros estamos prontos a seguirles!"

SAMUEL FIELDEN



"...Si queréis mi vida por invocar los principios de la Anarquía, como yo los he invocado en favor de la Humanidad, os la doy contento y creo que el precio es insignificante ante los resultados grandiosos de nuestro sacrificio."

JORGE ENGEL



"...Yo no combato individualmente a los capitalistas: combato el sistema que da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores se pan quiénes son sus enemigos y quiénes sus verdaderos amigos."

LOS POPES SOCIALISTAS

Los popes socialistas, allí donde han podido influenciar al gobierno, han conseguido que el primero de Mayo sea uno de tantos días de fiesta digno de celebrarse con merendonas, curdas y alguna que otra puñalada. Y si llegaran a mandar ellos solos, así como los católicos hicieron objeto de adoración de la cruz donde torturaron y dieron muerte a su divino maestro, al paso que achicharraban en la hoguera a los verdaderos cristianos, los popes socialistas de hoy adorarían el patíbulo —ya lo hacen con los Mártires de Chicago, que fueron socialistas-anárquicos— cien por cien, mientras odian a muerte a los que vivimos— al paso que exterminarían piadosa y silenciosamente en lugares de deportación a los verdaderos socialistas: los anarquistas...

DE CARA A ESPAÑA...

El primero de Mayo que prepara el pueblo español.

EN EL FEUDO DE STALIN

. El primero de Mayo allá es fiesta grande. Hay manifestaciones de comisarial orden. Desfiles militares imponentes. Se lanzan anatemas contra los imperialismos del mundo, pero cada primero de Mayo hay más soldados y menos paisanos, y el Estado "proletario" invierte cuantiosos millones en manejos para entronizar dictadores al dictado de Moscú en Oriente, sin excluir el Occidente. Ni más ni menos que el Tío Sam. Pasan grandes procesiones ante el mausoleo de Lenin, y en Siberia agonizan los partidarios del padrecito difunto que no se doblegaron al "Hombre de Acero" y no se escurrieron a tiempo de las garras de la Checa. Y la persecución contra los anarquistas es feroz.

El Estado ahorca a unos inocentes...

11 de noviembre de 1887. Spies, Fischer, Engel y Parsons subieron al tétrico patíbulo lanzando hurras a la Anarquía. Se consumó la terrible injusticia. Lingg no los acompañó porque se adelantó a sus verdugos en expresión heroica y de suprema rebelión y desprecio a la Autoridad.

En memoria de quienes cayeron por la Anarquía, pedimos a la Prensa socialista y comunista, con cierto "pudor", que se abstenga de hacérselos suyos. ¡Pero es posible la honradez en la Política, desvergonzada de pies a cabeza, y que vió con satisfacción la desaparición de quienes le restaban influencia en el movimiento obrero!

... Seis años más tarde los "absuelven"

1893. La presión popular hizo que un nuevo gobernador de Illinois permitiera la imparcial revisión del proceso de los Mártires de Chicago. Se comprobó que la bomba lanzada el 4 de mayo de 1886 en Haymarket fué obra de la policía y de la Patronal, que querían fabricar el pretexto para exterminar a nuestros compañeros. Reconocida su inocencia, el 25 de junio del precitado año pusieron en libertad a Fielden, Neeb y Schvab, que habían sido condenados a quince años de cárcel. ¡Pero quién podía devolvernos a Parsons, Lingg, Engel, Fischer y Spies? Así es la justicia histórica.